

*MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS*

# *El Nuevo Testamento*

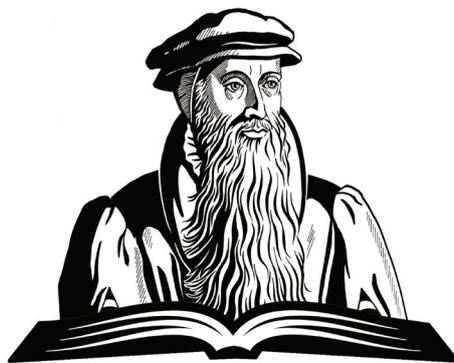
*Sr. Marinus Slingerland*  
*En 42 lecciones*

---

Lección #29

## Las primeras apariciones de Jesús

---



**The John Knox Institute**  
of Higher Education

*Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo*

**Instituto de Educación Superior «John Knox»**  
*Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo*

© 2020 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con ánimo de lucro, a excepción de citas breves con el solo propósito de revisar, comentar o investigar, sin el permiso por escrito del editor, el Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Santa Biblia, RV-SBT, copyright © 2023 por la Sociedad Bíblica Trinitaria.

Visita nuestro sitio web: [www.johnknoxinstitute.org](http://www.johnknoxinstitute.org)

El Sr. Marinus Slingerland es profesor de primer año de secundaria en el Colegio Cristiano Calvino [*Calvin Christian School*] en Lethbride, Alberta, Canadá.



# *El Nuevo Testamento*

en 42 lecciones

*por el Sr. Marinus Slingerland*

1. El contexto del ministerio de Cristo
2. El nacimiento de Juan el Bautista
3. El nacimiento de Jesucristo
4. Los primeros años de Jesús
5. Una voz que clama en el desierto
6. Jesús manifestado como el Hijo de Dios
7. Jesús se revela a sí mismo
8. La necesidad de pasar por a Samaria
9. Los apóstoles siguen a Jesús
10. El sermón del monte
11. Poder sobre la enfermedad y la muerte
12. Parábolas y milagros
13. Jesús reina sobre el diablo y la muerte
14. Turbado por el poder de Jesús y la alimentación de los cinco mil
15. Verdaderamente es el Hijo de Dios
16. La sanación del ciego y el Buen Pastor
17. Las parábolas del buen samaritano, el rico insensato, y la gran cena
18. Más parábolas
19. Lázaro es resucitado y Jesús recibe a los niños
20. El joven rico, el ciego Bartimeo y Zaqueo
21. María unge a Jesús y la entrada triunfal a Jerusalén
22. La última enseñanza de Jesús
23. Las señales de los tiempos y las vírgenes prudentes e insensatas
24. La última cena y el Getsemaní
25. Jesús ante el Concilio y la negación de Pedro
26. Jesús ante Pilato
27. La crucifixión y sepultura de Jesús
28. La resurrección de Jesús
- 29. Las primeras apariciones de Jesús**
30. Pedro es restaurado, la gran comisión y la ascensión de Cristo
31. Los discípulos y el Pentecostés
32. El crecimiento y la persecución de la iglesia primitiva
33. La persecución a los primeros cristianos
34. La iglesia cristiana dispersada
35. Entre los gentiles
36. Perseguidos por Herodes
37. El primer viaje misionero de Pablo
38. El segundo viaje misionero de Pablo
39. El tercer viaje misionero de Pablo
40. Pablo en Jerusalén
41. Pablo ante Félix, Festo y Agripa
42. El viaje de Pablo a Roma

---

## Lección #29

# Las primeras apariciones de Jesús

---

### TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN #29

La lección número 29 de nuestro estudio bíblico sobre la vida y obra de Cristo es acerca de las apariciones del Señor Jesús después de Su resurrección. En la primera parte, veremos Su aparición a los viajeros de Emaús, que podrás encontrar en Lucas 24:13-35. Y, en la segunda parte, veremos Sus otras apariciones, que podemos encontrar en Juan 20:19-31.

Entonces, primera parte, la aparición de Jesús a los viajeros de Emaús. Sabemos que Jesús se había aparecido a María Magdalena y a las otras mujeres, temprano por la mañana del día de Su resurrección, en el domingo de Pascua. Ellas habían ido a los discípulos para contarles, no solo que había resucitado, sino que también lo habían visto. Ahora bien, todavía había entre los discípulos quienes no podían entender, y no podían creer, que Jesús hubiera resucitado. Y para no seguir engañándose a sí mismos, prefirieron dejar el aposento alto de Jerusalén.

Dos de ellos eran Cleofas y su amigo. Estos dejaron la compañía de los otros discípulos, y decidieron volverse a casa, viajar de vuelta a Emaús. Ahora bien, Emaús estaba a unos sesenta estadios, o diez kilómetros, de Jerusalén. Mientras están caminando a Emaús, vienen hablando entre sí de todas las cosas que habían sucedido. Y, mientras hablaban y discutían, un forastero se les acerca, y se une a la conversación. Ese forastero era, en realidad, Jesús. Pero los ojos de ellos estaban impedidos para que no lo reconocieran, y no supieran de quién se trataba.

Ahora, Jesús les pregunta cuáles son esas pláticas que están teniendo por el camino. Entonces, Cleofas le dice: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que en ella han acontecido?». Jesús le pregunta: «¿Qué cosas?».

Y Cleofas le responde: «De Jesús nazareno, quien fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra, de quien nosotros pensábamos redimiría a Israel; pero los gobernantes lo sentenciaron a muerte y lo crucificaron. Nosotros, pues, estamos confundidos, porque hemos oído que ha resucitado. Y, además, ahora es el tercer día, y unas mujeres vinieron, y nos dieron la noticia de Su tumba, que Su sepulcro está vacío, y que ángeles les habían dicho que ha resucitado».

Jesús, entonces, los mira y les dice: «¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho!». Jesús los reprendió, y comenzó a enseñarles. Comenzando desde Moisés y los profetas, les abrió las Escrituras para mostrarles que todas las profecías habían de cumplirse, y cómo estas nos hablan de la muerte y la resurrección del Señor Jesucristo.

Mientras les hablaba, llegaron hasta la aldea de Emaús. Jesús hizo como que iba más lejos, pero ellos ya se iban a su casa en Emaús. Entonces, estos discípulos no solo pensaron en que estaba atardeciendo y que por eso no podían dejar a este forastero pasar la noche fuera, sino que sus corazones estaban ardiendo mientras hablaban y caminaban con Él, y que querían disfrutar de su compañía un poco más. Así que, le insistieron en quedarse con ellos. Porque le decían: «Ya es tarde, no deberías seguir viajando».

Entonces, Jesús fue con ellos. Prepararon la comida, y se sentaron a la mesa. Y Jesús toma el pan, lo bendice, lo parte y les da para que coman. Y cuando Jesús estaba partiendo el pan, los ojos de ellos fueron abiertos. Entonces se dieron cuenta que el forastero era en realidad el Señor Jesucristo que había resucitado. Inmediatamente después de partir el pan, Jesús desapareció delante de ellos. Estos hombres no pudieron esperar para volver a Jerusalén. Cleofas y su amigo en la misma hora emprendieron su viaje de regreso a Jerusalén, para decirle a los discípulos que habían visto a Jesús.

Cuando llegaron allí, hallaron a los discípulos, quienes decían: «Verdaderamente el Señor ha resucitado, y se ha aparecido a Simón». No leemos nada más en la Biblia sobre la aparición del Señor Jesús a Simón, excepto que se le apareció a Simón. Y estos viajeros de Emaús les dijeron también lo que les había acontecido en el camino, y cómo sus ojos les fueron abiertos mientras Jesús les partía el pan.

Ahora, en la segunda parte, vemos que Jesús apareció muchas veces más, en diferentes lugares en un espacio de cuarenta días, contando desde Su resurrección.

La siguiente aparición fue, de hecho, cuando Jesús se apareció a los diez discípulos en Jerusalén. Encontramos esto registrado en Juan 20:19-35.

Los discípulos seguían reunidos en el aposento alto de Jerusalén, pero reunidos con las puertas cerradas, porque tenían temor de los judíos, y porque aquel dicho de los soldados se difundía por toda Jerusalén, que los discípulos habían robado el cuerpo de Jesús. Así que, tenían miedo de lo que los judíos pudieran hacerles, por eso estaban dentro con las puertas cerradas.

Pero, solo estaban allí diez discípulos. Tomás no estaba. ¿Por qué? Ya mencionamos anteriormente que Tomás es llamado el discípulo incrédulo. Tomás era un hombre que necesitaba ver las cosas para creerlas. Cuando oyó las noticias, estuvo turbado. E incluso se rió de cuando no estaba con ellos y Jesús se les presentó.

Entonces, de repente, Jesús aparece en el aposento, en medio de los discípulos. Oh, Él no abrió la puerta. Él se puso entre ellos con la puerta cerrada. Entonces, les muestra a Sus discípulos Sus manos, Sus pies y Su costado, y les dice: «Paz a vosotros». Los discípulos se maravillaron, pero necesitaban una confirmación de que Jesús realmente había resucitado en Su naturaleza humana, y que no estaban viendo a un espíritu. Entonces, Jesús les pregunta: «¿Tenéis aquí algo de comer?». Y ellos le dieron parte de un pescado asado y un panal de miel, para que Jesús comiera. Eso les demostró que no estaban ante un espíritu, sino que Él los estaba visitando en Su naturaleza humana, con Su propio cuerpo. Un espíritu no come ni puede comer.

Después, los discípulos le contaron a Tomás, al día siguiente, que habían visto al Señor Jesús. Pero esto es lo que Tomás respondió, desafiante: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y en su costado, y meto mi dedo en el lugar de los clavos, no creeré, ni podré creer».

Ahora bien, han pasado ocho días desde que los discípulos se reunieron de nuevo, y ahora Tomás está con ellos. Debemos tener en cuenta que es el primer día de la semana. Porque los judíos siempre comienzan a contar sus días desde el día en que están, y la última vez que Jesús estuvo con ellos fue el primer día de la semana. Entonces, ese fue el día uno, desde allí, se comienzan a contar los días. De manera que, la siguiente vez que tuvieron el día del Señor, fue el octavo día.

## *Lección #29: Las primeras apariciones de Jesús*

Ahora Tomás está con los otros discípulos. Jesús aparece de nuevo estando cerradas las puertas. Y, poniéndose en medio de ellos, mira directamente a Tomás, y le dice: «Tomás, ven. Ven y mira. Ven y toca mis manos y mi costado. No seas incrédulo, sino creyente». Oh, entonces, Tomás, por la fe, ahora dice: «¡Señor mío y Dios mío!». Y así, él contempla a Jesucristo como su Señor, su Salvador, su Dios. Entonces, Jesús le dice a Tomás: «Porque me has visto, Tomás, creíste. Bienaventurados los que no vieron, y creyeron».

Así que, vemos que Jesús se les apareció en varias ocasiones. Podemos resumir todas Sus apariciones en esta lección. Apareció, primero, a María Magdalena; segundo a las otras mujeres; tercero a Simón Pedro; cuarto, a los viajeros de camino a Emaús; quinto, después a los discípulos cuando estaban sin Tomás; y, sexto, a los discípulos con Tomás. En nuestras siguientes lecciones, veremos cómo Jesús se aparece a los once en el monte de Galilea, y que también aparece en el mar de Galilea, y también a unos 500 hermanos reunidos, y a Jacobo. Por último, en el día de Su ascensión, se aparece también a Sus discípulos en el monte de los Olivos. Pablo también dice que, por último, se le apareció a él. Pablo vio esto por fe, porque Pablo todavía no estaba con ellos.

Hemos visto, entonces, en esta lección cómo es que Jesús se apareció solo a Su pueblo. Él no volvió a aparecer en público nunca más. Ellos ya tuvieron su oportunidad, y ahora Él solo aparece a los Suyos, a Sus discípulos, a las mujeres, para confirmarles su fe, y para asegurarles que Él ciertamente es el Salvador resucitado. Que podamos aprender a conocerle, no solo en Su muerte, sino también en Su resurrección, para que se nos aparezca como nuestro Señor y nuestro Dios, como dijo Tomás. Gracias.